

UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

APROXIMACIÓN A UNA PROPUESTA EDUCATIVA
EN EL CONTEXTO DE UNA SOCIEDAD GLOBALIZADA

Dr. Miguel Pineda

No hay duda de que con el inicio del siglo XXI se inicia también un mundo de posibilidades para la sociedad en el nuevo siglo y su ámbito educativo, y que en términos concurrentes va caracterizando la sociedad postmoderna; de ahí que las posiciones estructuralistas, postestructuralistas, hermenéuticas histórico-críticas pasan a ser objeto de constante revisión, a fin de dar respuestas a la multiplicidad de interrogantes que aparecen en medio de un contexto social caracterizado por la crisis que en diferentes direcciones apuntan a la conformación de una nueva dimensión social que hemos denominado postmodernismo. De ahí que en el contexto social-educativo, se hace necesario considerar nuevos factores y condiciones en la controversia del nuevo papel que debe cumplir la educación en la nueva dimensión social. Entre esos factores y condiciones, hay unas cuyas consecuencias directas pasan por la transformación del sistema educativo, que legitime la producción científica tecnológica, al intentar definir cuál es el campo de acción de la realidad venezolana a nivel de la producción del conocimiento que en definitiva va a caracterizar esa nueva dimensión y que tendrán una consecuencia directa en el comportamiento y transformación de la educación, que en el presente se hacen más evidentes: El cambio permanente del conocimiento en una sociedad altamente informatizada. En términos lyotardianos, un saber que cambian de estatuto al mismo tiempo que las sociedades entran en la edad postindustrial y las culturas en la llamada postmodernidad. Su carácter transmisor y estereotípico de función de la transferencia simbólica dominante y su posible carácter comunicativo, innovador, hacen de este ensayo un intento por dilucidar el carácter dinámico y contradictorio de la educación en el siglo XXI, como dispositivo y con ella el conocimiento mismo no podrá sobrevivir sin modificar o cambiar radicalmente las funciones para la cual fue creada. Ya no se trata solamente de un problema de legitimación del estado, se trata de poder ingresar a una época informatizada con el menor trauma posible; se trata, entonces, de poder formular políticas educativas dirigidas a conformar una estructura educativa que le dé respuestas a una multiplicidad de demandas sociales e individuales. La educación pasa así de ser exclusivamente un ente de reproducción dominante a constituirse en unas formas específicas para la emancipación y reconceptualización del hecho cultural de saber y practicar, a partir de una acción comunicativa que tome para sí la postura individual y sus relaciones ínter subjetivas que conjugadas dan respuesta a las múltiples formas de abordar el conocimiento. Se trata entonces de reinventar la educación, sus procedimientos y estrategias, su acción y codificación para que deje, al final, de ser elitista, para convertirse en individual y social. Para que las vanguardias del saber científico, tecnológico y humanístico -como es el caso de las nuevas corrientes mencionadas- puedan convertirse en fuentes permanentes del conocimiento sin necesidad de paradigmatizarse, y poder presentar todo un cúmulo de acciones discursivas que enriquezcan la acción comunicativa.

Si enfocamos estos cambios en lo que debe ser nuestra realidad, resulta claro enfatizar que cualquier intento por cambiar la educación para llenar la brecha del desarrollo científico y tecnológico, puede implicar cambiar los patrones de comportamientos de una educación bancaria

que está a la espera de los paquetes tecnológicos provenientes de la cultura occidental. Se requiere entonces de nuevos espacios de racionalidad, de una teoría crítica capaz de alertar y evitar los riesgos que significa la continuidad de una educación solamente legitimadora dé un orden social o sector dominante de la sociedad que aparece no dispuesto a ceder un milímetro en sus posiciones de poder. Se trata también, de sentar las bases de lo que debe ser una democracia real como expresión de la postmodernidad para una sociedad como la nuestra que no necesita vestirla de seda, sin ser negligente con el futuro, pero asumiendo el presente como entera pasión. Este debate, claro está, puede ser muy fecundo si asumimos con la seriedad que el caso amerita y los nuevos tiempos demandan. La discusión de la dimensión educativa en el mundo de la postmodernidad, permitirá en nuestro contexto crear horizontes que impregnen a los agentes sociales de la capacidad movilizadora para comprometerse con el cambio.

A este nivel parece importante caracterizar la educación venezolana. Desde una postura hermenéutica-histórica podríamos iniciar el análisis general a partir de la década de los cincuenta, en la que se inicia un período de expansión de la educación, producto de la aplicación de las políticas cepa lianas y la correspondencia que debía existir entre el modelo de desarrollo económico y el modelo educativo, y la creencia de la contribución de la educación a la igualdad social y a una tendencia positiva en la distribución de la riqueza en beneficio de las grandes mayorías, y en lo que en definitiva sería el objetivo mayor, como fue la consolidación de un régimen democrático que garantizara las condiciones de su desenvolvimiento económico.

Podemos afirmar sin hacer alusión a las cifras estadísticas, ya que la realidad es evidente que muchos de estos objetivos se cumplieron, y otros están por cumplirse en mayor o menor medida de cada una de las regiones que conforman la geopolítica nacional. Permítase enfatizar algo: no creo que en los planes y programas de la presente gestión gubernamental esté planteado redefinir la educación básica en términos de reconstruir la sociedad que queremos para el tercer milenio; nos preocupa el hecho que hasta los actuales momentos el proceso de descentralización sólo se ha enfocado desde la perspectiva política, sin vislumbrar las medidas urgentes que hay que tomar para colocar nuestras escuelas a tono de una realidad que cada día se hace más exigente en el plano científico-tecnológico, y mucho más exigente en el plano económico. Nuestra educación como está planteada, no tiene ninguna posibilidad de ofrecer a nuestros niños, un camino seguro, que les permita competir con éxito en un contexto socio-económico globalizante.

Tenemos que reconocer que la educación pública venezolana está en crisis. El analfabetismo funcional es cada vez más acentuado en asignaturas como la lengua y matemáticas. Es una verdadera vergüenza nacional que nuestros muchachos, al no tener la posibilidad de desarrollar un pensamiento lógico formal, estén castrados para el dominio de las tecnologías de punta cada vez más necesarias, perdiendo toda la posibilidad de competir en un mercado global.

Aún cuando nuestra identidad aparece inacabada, las variaciones de un país a otro son innegables, pero confirman esa identidad. Treinta años después de la política desarrollista de Cepal, la mayoría de los diagnósticos coinciden en señalar que lejos está Venezuela de haber alcanzado los objetivos que se planteó con la educación; muy por el contrario, los niveles de desigualdad social aumentaron geométricamente, y la educación que sólo ha conducido a crear elite de ilustrados que puedan pagar una educación privada, mientras las grandes mayorías deben recibir una educación de mala calidad en un ambiente regidos por docentes que están más preparados para la lucha gremial, dado que sus salarios son los más bajos del continente, respondiendo la expansión educativa más a variables políticas y legitimación del sistema que a los requerimientos de la actividad industrial y a la consolidación de la sociedad en términos de riqueza e igualdad social. Si bien no podemos negar que en la década del setenta se inicia una

gran expansión educativa, tenemos que decir que existe todavía una gran desigualdad social, en la cual se nota una intensa diferenciación social, por supuesto más acentuada en unas regiones que en otras. Sin embargo, los cambios que a nivel educativo se trataron de implementar en la época no resolvieron el problema, mucho menos la inconclusa reconstrucción nacional.

Otro punto muy importante a considerar acá, es en relación, a la eficiencia de la educación venezolana. Si el término lo aplicamos al ámbito de la producción, tenemos que señalar que no está acorde con los requerimientos del sector productivo, en la mayoría de los casos el educando debe esperar un tiempo prolongado para incorporarse al mercado de trabajo y en definitiva engrosar las filas de los desempleados, o seguir tratando de ubicarse en la pirámide ocupacional haciendo gala de la tendencia burocratizante del Estado Venezolano. Se comprueba así la inversión de la pirámide ocupacional y, por supuesto, la desviación de recursos del estado en las áreas de mayor prioridad, como lo es el caso de la educación básica, hacia la educación superior. Por supuesto, que un tipo de educación como la descrita nos sirve en términos de una sociedad que desea iniciar una etapa distinta, que está enmarcada en lo que se ha denominado la globalización de la economía, en la que los procesos de innovación tecnológica y todo lo referente al desarrollo informatizado, definirán el modo de vida de las próximas décadas. En otras palabras, la educación venezolana no está enmarcada, en el contexto al que hacemos referencia. De ahí que valga la pena analizar cuál debe ser la función que debe cumplir la educación en el proceso de globalización de la economía y que define el tercer milenio. Pero más allá pasa por definir la nueva educación aunado a la tendencia descentralizadora y más aún la función que debe cumplir en el propio individuo que se perfila en un ámbito más individual que social.

Es de esperar que si ya en los países postindustrializados han redefinido sus políticas científicas tecnológicas y por ende la de la educación, para que Venezuela asuma el siglo XXI como un reto y pensar seriamente cuál debe ser la nueva inserción de la educación en la condición postmoderna... Acaso pasa por definir previamente el modelo de desarrollo y plantear así cuál debe ser la nueva configuración educativa en función de ese modelo... o pasa por definir un modelo alternativo que a partir de esa realidad pueda definir cuál debe ser el papel de la educación en la nueva realidad y por supuesto la dinamicidad que deben iniciar los diversos sectores para comprender esa realidad e iniciar los cambios requeridos ... De seguro que ahí radica nuestro interés por el análisis de ésa nueva realidad, que en definitiva será la de crear esas condiciones para iniciarnos en el nuevo camino que implica la diversidad de la unidad nacional, que no es otra que el desarrollo del país.

Se hace más que evidente que nuestra educación requiere de una serie de transformaciones en el área científica y tecnológica en un entorno signado por la crisis económica generalizada de este país. La anterior supone una utilización óptima de los recursos de manera que el proceso económico se complementa con el proceso educativo, y en la cual la ciencia y la tecnología sean las columnas fundamentales del desarrollo. Uno de los grandes retos de los educadores sería el de rediseñar un sistema de enseñanza basada en la acción comunicativa de sus miembros, en razón de establecer cuáles son las verdaderas prioridades de la sociedad en el orden científico-técnico-humanístico, y que ésta pueda transmitirse a toda la población, a fin de lograr su incorporación masiva al sistema educativo como parte de la acción productiva y la única posibilidad de generar conocimiento, para abordar la multiplicidad de problemas y poder entrar al proceso de globalización de la economía a partir de sus verdaderas ventajas comparativas.

A pesar de ser un simple enunciado, creo que ésta es una premisa fundamental para enfrentar el cambio, y de seguro que nuestro éxito o fracaso dependerá más de cómo concibamos la educación para hacerla más eficiente, eficaz y productiva, que de los mismos planes económicos

al estilo CEPAL, o planes nacionales. Además, es sólo a través de la educación que se podrán tener éxitos en todos los ámbitos de la vida económica, política y sociocultural.

Por hacer referencia los cambios que se están produciendo, tomamos como ejemplo la microelectrónica, la informática, la biotecnología y la producción de nuevos materiales. Estos procesos tienen como puntal no la energía barata, muy por el contrario se basan en el uso intensivo de la información informatizada y satelizada. Cambiando, por supuesto, toda la forma de organización del trabajo y la estructura misma de la producción, que perfila una nueva pirámide ocupacional y distribución del mercado de trabajo. Esta nueva tendencia tecno económica está dando paso a un nuevo principio de organización social, a un nuevo estadio de aprendizaje caracterizado por los procesos informatizados, y por supuesto, a nuevos procesos de aprendizaje, que delimitan el nuevo tipo de educación como proceso de cambio social y económico, y una nueva división internacional del trabajo. Ya no se trata de economías de escala, se trata de una flexibilización de los procesos de producción y utilización de los recursos tanto materiales como humanos, en el sentido de que estos recursos deben responder a la característica de flexibilidad, respondiendo así de una manera más eficiente al proceso de globalización de la economía. El individuo ya no debe ser alguien que responde a un solo tipo de trabajo, muy por el contrario, deberá estar en constante cambio y superación. Las categorías de trabajo manual e intelectual desaparecen para convertirse ambas en una sola categoría: la del interés, que supone una definición del nuevo rol que le toca vivir al individuo y su interrelación con una diversidad de valores de uso y valores de cambio que hacen del trabajo una actividad permanente de superación y cambio. Y hacen de la educación una dimensión total de múltiples variantes que se vinculan directamente a los intereses individuales y a los retos de una sociedad que tiene como espacio de racionalidad el eterno presente y en la que, por supuesto, juegan también un importante papel los procesos productivos y las necesidades que manifiesta un nuevo individuo formado para responder a partir de la acción comunicativa a la mayoría de los aspectos que tienen que ver con su eterno presente, y que pasa además por visualizar las relaciones de intercambios en términos también de realizaciones individuales más que sociales o grupales.

Lo anterior se complementa con la premisa de incorporarnos desde ya al proceso de cambio tecnológico y a ignorar las diferencias tecnológicas. Este inicio es más fácil que esperar décadas para dar el paso final que nos profundice más en términos de dependencia tecnológica. La reconversión industrial es parte de ese engranaje, pero a su vez se requiere de redimensionar la educación, poniendo más énfasis en la parte creativa e innovativa que en la repetitiva. La redimensión para la educación desde el vientre materno, el preescolar y la educación básica, más que por la educación superior en su primera fase, porque lo que se trata es de formar el nuevo individuo de la sociedad en su nueva fase. Sin embargo, esta es una acción que tiene que ser paralela con la educación superior actual, porque en buena medida en ella descansan muchos proyectos que de ponerse en práctica resolverían parte de la crisis que vive nuestro país. Se trata de tecnologías autóctonas que sumadas a la nueva tecnología predominante en los países postindustrializados, se presentarían como una alternativa para resolver el grave problema de empleo que afecta actualmente a más de dos millones de la población económicamente activa. Se necesita de mentes abiertas, creativas, imaginativas, que puedan afrontar no sólo el problema de empleo sino la multiplicidad de problemas de una región que ha llegado a una era sin siquiera haber avanzado en la anterior, producto de la diversidad paradigmática a la que fue sometida desde occidente y fácilmente aceptada por los sectores intelectuales supuestamente de avanzada. Hoy nos preguntamos cuánto tiempo perdimos dilucidando el problema de la Teoría de la Dependencia y el Subdesarrollo...cuántas vidas útiles y creativas le costaron a nuestra sociedad

los procesos revolucionarios basados en paradigmas marxistas, maoístas, cristianos, etc. ¿Es que acaso nuestra posición de hoy no es la misma de ayer?... Y lo que estamos es cayendo de nuevo en la trampa de occidente... Sin embargo, la opción al menos deja atrás el triste pasado de la indolencia de nosotros mismos, justificando así nuestra propia marginalidad y atraso.

El proyecto educativo alternativo para la Venezuela del tercer milenio obviamente pasa por la formación de individuos, como decíamos anteriormente, creativos, talentosos, capaces de asegurarle a su país, sus potencialidades y capacidades en el orden científico y tecnológico dirigido en primer lugar a expandir el mercado petrolero y diversificar la producción y exportación de bienes materiales que le permitan satisfacer las necesidades materiales a las grandes mayorías; pero por otro lado creando las bases de una modernización industrial basada en los nuevos patrones tecnológicos, vinculándose de manera comprometida al proceso de globalización de la economía y diseñando políticas estratégicas en aquellas áreas de mayores ventajas comparativas.

La educación debe ser un espacio para la acción comunicativa donde priven la creatividad y la innovación para abrir nuevos espacios de racionalidad, en los cuales puedan convivir la ciencia y la tecnología en un ambiente de superación constante del individuo y del contexto social al que pretende cambiar. Pensamos que de esta manera podemos avanzar hacia nuevas formas de organización social... ¿No es ésta, acaso, una de las grandes interrogantes del tercer milenio? ...Cómo señalábamos al comienzo de este ensayo, el debate postmoderno puede ser la trampa que faltaba, pero también puede ser el inicio de un cambio fructífero, a diferencia de lo borrascoso del grito de modernidad esparcido por toda Latinoamérica y que hoy toma una onda sonora populista, de corte militarista, y/o neoliberal salvaje..

Lo anterior requiere de nosotros plantearnos nuevos contextos, sin olvidar que la emancipación respecto a la pobreza y de la política como mecanismo de denominación son los primeros pasos que junto al planteamiento educativo debemos sin miedo abordar. Ser postmoderno simplemente por estar con occidente, en medio de una modernización inacabada, suena más que ridículo, atentatorio contra la posibilidad de que el individuo logre su realización en el plano material e inmaterial en el contexto de lucha constante a la que ha sido sometido por siglos. Lo que sí es verdad es que al tratar de romper con la linealidad histórica y la crisis de los paradigmas nos distanciamos de una época en la que todavía estamos envueltos en una relación de fines y medios como expresión de la racionalidad instrumental. En todo caso, lo que pretendemos es la emancipación y responsabilidad social ante una realidad que nos aliena. Sin embargo, se nos presenta como seres pensantes la necesidad de formalizar teórica y analíticamente todos los procesos sociales, y hermenéuticamente darles un lugar en la reflexión... Al estilo habermasiano, capaz de ver el proyecto de la ilustración como el nuevo mito, como el fundamento de la modernidad y como el acto de constitución de la vieja promesa de la liberación, que al final se pregunta ... ¿Que hacer? ¿Asirnos a las ruinas de los intensos ilustradores, o decretar el proyecto como un derecho de la historia" 0. .. Sin embargo, para Gianni Vattimo, el formalizador filosófico que más cercanamente se identifica con las bases del pensamiento postmoderno, la postmodernidad aparece como una salida ilógica la modernidad y en cierta forma su despedida.

Según nuestro criterio se abre entonces una época de sustracción y rompimiento de la idea de una historia asociada a toda evolución, toda superación y todo proceso, categorías que hasta en el pensamiento es costoso erradicar de nuestro ser. Más aún cuando el planteamiento central es la disolución de la conciencia colectiva, como experiencia del fin de la historia ... De seguro que la tendencia robotizante está clara, pero eso no puede significar el fin del hombre, muy por el contrario puede ser el inicio de su realización ... De hecho la cibernética aparece como una vía

expedita, coincidiendo el uso epistémico y la sociedad postmoderna en los cambios profundos que se están realizando a nivel científico y tecnológico que refuerzan las ideas postmodernas de la significación y del descentramiento, que tanta disputa a nivel filosófico ha causado en las últimas décadas. Es también la desestructuración de los conceptos, es el hiperespacio en que el tiempo y la materia pierden importancia ... En otros términos, es una nueva dimensión del ser y, por supuesto, una nueva forma de organización social. En la que se dé inicio a un proyecto de sociedad emancipada por la vía del propio sujeto. Es por tanto el tiempo de inventarnos nuestra historia y la sociedad emancipada que deseamos siempre está en el campo de lo posible. El tercer milenio debe significar en el aquí y el ahora, iniciar un camino distinto basado en la libertad, la productividad, la democracia, la solidaridad, la dignidad y la defensa de un país que todavía se llama Venezuela. En ese sentido planteamos la reconversión de la Educación de manera que pase definitivamente de las manos centralistas del Estado a la sociedad civil. La sociedad venezolana debe plantearse los nuevos procesos de aprendizaje que sustituya el aprendizaje de mantenimiento por procesos de aprendizaje innovadores, creativo capaz de proporcionarle a la nación su forma orgánica. Pasa por deslastrar una vez y por todas un aprendizaje basado en una acción discursiva populista y demagógica que ha hecho metástasis en el tejido social y que se resiste a morir. Se trata de un proceso de conversión docente, en la cual el maestro que aparece discursivamente en las "historias de vida" atado a la acción gremialista y paternalista del Estado y ser un facilitador de nuevos procesos de aprendizaje tanto en el seno interno de la escuela como en su conexión con el hecho productivo, en la cual el consentimiento debe ser fuente permanente del saber científico técnico que le permita al educando comprender y resolver problemas en diferentes escenarios desde el contexto local nacional y globalizado. En otras palabras se requiere modificar el patrón de comportamiento de los actores involucrados tal cual como los conocemos; generar un nuevo Discurso Teórico basado en nuevos valores, distintos a los generados en el pasado que pueda encarar los problemas de fondo que conforta la educación y que aparecen condicionados al Discurso Práctico.

Es prioritario plantear nuevas categorías sociales, además de los que hemos planteados en esta investigación conducentes a la búsqueda de nuevos espacios de racionalidad basados en procesos de aprendizajes innovador, científicos, en las que educando y facilitador estén sincronizados con una realidad cambiante que incide sobre ellos tanto en el plano profesional como social y que los obliga a mantener relación solidaria y participativa en la sociedad.

En otro apartado inducir un cambio en el plano individual que conduzca al desarrollo integral del individuo para que pueda ejercer sus derechos y cumplir con sus deberes ciudadanos, así como ejercer a plenitud su iniciativa individual, es decir hacer aquí en el plano terrenal el eterno presente. Un individuo con una diversidad, con una alta valoración ética, sentido de pertenencia, productivo y competitivo capaz de ser exitoso en una sociedad globalizada.

Todo lo anterior nos debe conducir a proponer esquema alternativos como los desarrollados en esta investigación, pero además orientar a la sociedad a través de un conjunto de estrategias y acciones que tanto en el plano funcional, operativo, conceptual, normativo y metodológico que permita definir el rol tanto del estado como de la sociedad civil y diversos actores involucrados que garanticen el cambio educativo en el tercer milenio.